

## GONZALO PIZARRO Y LOPE DE AGUIRRE

**ROSA ARCINIEGA:** "Dos rebeldes españoles en el Perú.—Gonzalo Pizarro y Lópe de Aguirre".—Editorial Sudamericana.—Buenos Aires, 1946.

Considera Rosa Arciniega que "sin Gonzalo Pizarro no sería comprensible ni explicable Lópe de Aguirre" y "sin la premisa asentada por el segundo no podría haberse llegado a la conclusión representada por el primero". De allí que haya reunido en un volumen la biografía de tan opuestos personajes, aunque sin entrar en comparaciones y con el sólo nexo de un prólogo común.

En este prólogo, que llama "Nota Liminar" señala bien claramente la autora que estas dos biografías no son novelas, "ya que nada se sostiene en sus páginas que no esté firmemente apoyado en el más fehaciente testimonio documental hasta la fecha conocido".

Reconoce al mismo tiempo que la biografía no es historia propia sino un género literario especial. Y esa es desde luego la manera correcta de enfocar las biografías. Las de rigurosa base histórica serán biografías históricas y las que prefieran fuentes literarias, biografías noveladas. Para distinguir basta fijarse en las fuentes utilizadas por el biógrafo.

En esta obra cabe señalar como fuentes históricas para Gonzalo Pizarro, a cronistas de la conquista, Garcilaso, Herrera, Lorente, Mendiburu, Prescott, Porras y documentos. Constituyen la garantía de que la biografía es histórica. Pero al lado asoman Ricardo Palma y Tirso de Molina, que atestiguan que no es historia... Como tercer factor, aglutinante, aparece el estilo, la forma de escribir y de enfocar los hechos que crea este género literario especial que es la biografía, y dentro del género la especie de las biografías de Rosa Arciniega, de la más seria base informativa y de la más galana expresión al mismo tiempo.

No comparto la idea de que Gonzalo Pizarro y Lópe de Aguirre deban ir juntos en un volumen, ni aún con la total independencia entre ambos personajes que existe en este libro. Mucha figura me parece a mí Gonzalo Pizarro para admitir junto a él a Lópe de Aguirre. Esto no quita que reconzca que la biografía de Lópe de Aguirre es también muy meritoria, pero sí que me limite a hacer algunas consideraciones sobre la de Gonzalo Pizarro, a través del libro de Rosa Arciniega.

Nacido Gonzalo Pizarro entre 1511 y 1513, pasa al Perú en 1529 integrando la hueste de su hermano, el Gobernador. Algo más afortunado que éste había sido con el padre, que por lo menos le legó "cuatro mil maravedís para su vestuario" y recomendó al hijo legítimo Her-

nando que se preocupare de su educación. Rosa Arciniega imagina una mocedad ejercitada en el "oficio de las armas" ya que en cuanto llegó a América tuvo ocasión de lucirse como buena lanza.

Dobla los veinte años el brillante Capitán cuando la hazaña de Cajamarca y le corresponden del reparto que allí se hizo 3,485 marcos de plata y 9,909 pesos de oro. El más que nadie puede aprovechar las ventajas de la victoria. "Para Gonzalo Pizarro fueron meses de indecible regocijo y de fiesta inacabables los que siguieron a la captura de Atahualpa y consecuente conquista fulminante de su imperio".

Es de los primeros en entrar al Cuzco. Se encuentra en el sitio de esa ciudad por los indios. Los apresa Almagro. Participa en la batalla de las Salinas. Después de este hecho de armas va a conquistar la tierra de los Charcas y allí quedará varios años, hasta su aventura a "la tierra de la Canela".

Con alegría dejó la vida cómoda y, cumpliendo el encargo del Marqués su hermano, salió del Cuzco rumbo a Quito y al Amazonas. ¡La primera entrada peruana organizada a la selva! En 1540 salía de Quito—tenía cerca de treinta años—y en un año de marcha llegó a la confluencia del Napo con el Amazonas. Allí desertó Orellana, llevándose todas las vituallas, y no pararía hasta el Atlántico. Hubo que volver con la gente que quedaba y mantener la moral en tan adversas condiciones. Gonzalo Pizarro logró regresar a Quito en junio de 1542.

Durante sus andanzas por la selva Francisco Pizarro había sido asesinado. Vaca de Castro trataba de imponer la autoridad real a los almagristas y Gonzalo Pizarro le ofreció su espada, pero no se aceptó su concurso. No fué, por lo tanto, por falta de voluntad que en su foja de servicios no figura haber estado en Chupas.

Se retiró a sus tierras de Chaqui, en Charcas, y allí permanecería hasta la tercera y última etapa de su vida, la de la rebelión, a la que fué rogado por todos y en la que pereció traicionado por casi todos...

El problema de las encomiendas no fué nada cuanto el nombrar como Virrey del Perú al abulense Blasco Núñez Vela, en 1543. Infantuado por su "magnífica sangre". Fanático de la obediencia al Rey sin discriminación. Nada sabía del Perú, ni de "la significación que determinados apellidos tenían entre los conquistadores" y "ni estaba informado acerca del sistema económico-social en las Indias imperante". "Por aquí despuntaba ya su ineptitud sin atenuantes". Bien hace de calificarlo duramente Rosa Arciniega. El con su intolerancia, y no Gonzalo Pizarro, es el principal culpable del alzamiento.

En junio de 1544 obtuvo Gonzalo Pizarro el nombramiento de Justicia Mayor del Cuzco, que unido al de Capitán General, que ya tenía, le daba poder suficiente para enfrentarse al Virrey Núñez Vela. Desde entonces, aunque se matuvo un tiempo incruenta, empozó la

guerra civil. Muy bien señala Rosa Arciniega que en los títulos empleados, la rebelión de Gonzalo Pizarro fué el antecedente de las campañas de Bolívar y San Martín. "Padre de la Patria"; "Libertador de toda la tierra"; "Libertador y Padre de la Patria", llamábanle, y a su ejército el "Felicitísimo Ejército de la Libertad". Y también que en su carácter se indentificaba con el levantamiento de los Comuneros de Castilla. Esto es muy cierto. Levantamiento contra la misma autoridad y defensa de privilegios feudales. Pero al mismo tiempo fuerza popular contra un déspota, defensa de derechos naturales inalienables y no admisión de la arbitrariedad en el mando, que es la esencia de esa democracia española en que los vasallos le decían al Rey: "Cada uno igual a Vos y todos juntos más que Vos". En una carta a Núñez Vela, Gonzalo Pizarro se queja de que no había admitido súplica, "siendo, como es, de derecho natural y que el Príncipe no la puede quitar ni admover".

En las páginas que siguen a este, digamos, preámbulo de la guerra civil, Rosa Arciniega nos hace revivir la noble epopeya del Gran Rebelde. Entrada a Lima; victoria de Añaquito; regreso apoteósico a Lima; ocupación de Panamá, dominio absoluto del Virreinato con un ejército y una escuadra dignos de batirse con cualquiera de Europa. Y después el descenso. La astucia de Pedro de la Gasca; deserción de Panamá; deserción de la escuadra; victoria de Guarina, que no supo aprovechar; y, por último, Jaquijauana y la muerte.

Sería grave injusticia referirse a la etapa rebelde de la vida de Gonzalo Pizarro sin tratar de Francisco de Carvajal, llamado "El Demonio de los Andes".

Personaje extraño, amoral, descreído, abusivo, tenía sin embargo notables cualidades. Gran psicólogo. Político de alcance inusitado para la época. Leal a la causa de Gonzalo Pizarro sin reservas ni vacilaciones. Fué "el único que vió clara la cuestión de punta a cabo, desde el principio hasta el fin, en todas sus incidencias y consecuencias", dice Rosa Arciniega.

Según parece, porque todo lo que se afirmó de Carvajal hay que ponerlo en tela de juicio, cuando fué nombrado Maestre de Campo por Gonzalo Pizarro tenía aproximadamente ochenta años. Con este sólo dato ya puede establecerse que se trataba de un hombre extraordinario. Y a esa edad resulta, en 1544—como agudamente sostiene Rafael Loredó en su libro "Alardes y Derramas"—el precursor de la Blitzkrieg alemana que asombró al mundo en 1940... El éxito de su estrategia consistía en que, sin excepción la tropa del Felicitísimo Ejército de la Libertad tenía cabalgadura y sus marchas resultaban, para la época, de una celeridad asombrosa... Su conocimiento humano hacía que pensarán que tenía pacto con el demonio y sus métodos para

“hacer hablar” se parecen mucho a los de Facundo Quiroga, el bárbaro que describiera Sarmiento.

El problema central de la rebelión de Gonzalo Pizarro fué si éste tuvo o no tuvo deseos de proclamarse soberano. Su actitud ambigua al respecto no permite resolverlo a la ligera. Rosa Arciniega acepta que esta actitud de quiero y no quiero fué la que perdió a Gonzalo, y con abundancia de citas demuestra que el mismo pensamiento lo tenía Carvajal. Eso es lo grande de Carvajal. El veía las cosas antes de que ocurrieran como las vemos nosotros después de varios siglos de sucedidas. No se cansaba de decir que “de los enemigos los menos”; que “no hay que fiar de promesas ni de palabras por más certificados que vengan”; y que “no hay Rey traidor”.

No cabe duda de que Carvajal instó a Gonzalo Pizarro durante toda la lucha a proclamarse independiente y a no entrar en componendas. Le hacía ver que tenía a su favor además de la fuerza la base legal que representaba el testamento de Francisco Pizarro, pero Gonzalo no se atrevió a la revolución completa.

Muchas amarguras debe haber pasado Carvajal al ver que toda su obra estratégica y política se perdía por no atreverse Gonzalo Pizarro a llegar a la consecuencia lógica que se derivaba de la rebelión, especialmente después de la muerte de Núñez Vela. Con mucha propiedad podría haberle reprochado en 1548 que “revolución a medias es contra-revolución”....

Buen aporte para la historia del Perú esta obra de Rosa Arciniega que no es historia. Tiene el mérito especial de señalar el rumbo para un estudio profundo e histórico de la época en que la hazañosa vida de Gonzalo Pizarro indicaba al Perú y a América el camino de la libertad.

Jorge Pablo Fernandini.

Lima, enero de 1948.

## EL VIRREYNATO

### EL CONDE DE CHINCHON

MUZQUIZ DE MIGUEL, José Luis.—El Conde de Chinchón, Virrey del Perú.—Un vol. de 334 pp.—Consejo Superior de Investigaciones Científicas.—Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla.—Madrid, 1945.

La Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla, dedicada a la investigación de la Historia de las Indias, ha